
Rd013

El brillante aprendiz. Antropología de la Educación

Petra M^a Pérez Alonso-Geta
Ariel, Barcelona, 2007, 232 pp.

Petra M^a Pérez Alonso-Geta, catedrática de Antropología de la Educación, muestra su saber como experta en la materia mediante la publicación de este libro. Sin duda deja la huella de su trayectoria investigadora, tanto de los estudios teóricos sobre la Antropología de la Educación que recordamos en algunas revistas de educación españolas como sus trabajos de campo. La combinación entre reflexión teórica y análisis empírico que encontramos plasmada en estas páginas, con esforzado equilibrio, hace de este libro una adecuada referencia como manual para quienes se quieran iniciar en el tema.

Aconsejamos a los lectores no “saltarse” la presentación en la que la autora, con transparencia intelectual plantea las claves para seguir su trabajo y en concreto explica el punto de partida. Adopta una posición determinada sobre las cuestiones centrales más debatidas en el campo de la Antropología y en el de la Antropología de la Educación entre las que cabe subrayar: la naturaleza humana –el ser humano es más que un animal complejo– la cultura, la relación naturaleza-cultura y la educación –no reducida a mera socialización–. Sobresale como muestra de su pensamiento la siguiente afirmación: “La educación, sin embargo, se propone una tarea más ambiciosa. Tiene como

ideal que el educando no sólo llegue a ser social, sino a ‘ser uno mismo’ ” (p. 16).

Respecto a la metodología, nos encontramos con otra explícita toma de postura en esta intrincada área de conocimiento y que consiste en valorar las aportaciones de los estudios que provienen de una perspectiva filosófica en la misma medida que los que proceden de una Antropología de la Educación científica, entendiendo por científica la sustentada en un método positivo. Se presentan complementándose e ilustrándose recíprocamente aunque prevalecen los contenidos de la orientación científica, como observamos en la parte de la obra dedicada a la investigación, predominio lógico por la línea de investigación propia de la autora. Esta actitud contrasta con la de otros expertos que eligiendo un enfoque pueden llegar a desdeñar el valor del otro.

La primera parte consta de dos capítulos de carácter introductorio. Se abordan los conocimientos básicos sobre: la naturaleza, la cultura, la educabilidad, el aprendizaje, la socialización, la enculturación, la aculturación, la asimilación, el etnocentrismo, y el relativismo, citando los más importantes. Se trata de un repaso que tiene sentido para comprender el objeto de estudio principal de la Antropología de la Educación y para darse cuenta de la oportunidad de reflexionar sobre estas cuestiones en el contexto socio-educativo actual. El punto final del segundo capítulo constata esta congruencia al considerar el fenómeno de la inmigración. Los numerosos proyectos de educación intercultural con los que se procura establecer la práctica educativa están inundados de las nociones,

203 ESE N°13 2007

RECENSIONES

EL BRILLANTE APRENDIZ.
ANTROPOLOGÍA DE LA
EDUCACIÓN

líneas antes mencionadas. Los profesionales de la educación requieren entender con profundidad qué se dice con estas categorías para aplicar adecuadamente los programas educativos en ámbitos multiculturales.

En la segunda parte, más extensa que la anterior, con cinco capítulos, nos adentramos en la disciplina denominada Antropología de la Educación. Se explica: los precedentes y diversas denominaciones como Antropología Pedagógica y Antropología educacional; la historia de su desarrollo; la variedad de saberes que se denominan Antropología de la Educación, la metodología y propuestas de investigación. Atendiendo al crecimiento y expansión de un método de investigación que caracteriza a la Antropología se concede un amplio espacio a la Etnografía describiendo sus características en el plano teórico pero viendo su posible aplicación en estudios de campo. La elección de los objetos de investigación resultan atractivos por su interés en la educación escolar: la cultura de la norma, altruismo y agresividad, y discontinuidad en el aprendizaje. El estudio de esta parte es completo y facilita el orden para hacerse cargo de la variedad de propuestas y resultados que se estiman como Antropología de la Educación. En el capítulo VII y final, titulado: Propuestas de Investigación de Antropología de la Educación, no se refieren temas de investigación de la Antropología de la Educación con un método filosófico. Por ejemplo, podría haberse aludido a la repercusión del Personalismo en los planteamientos de la Educación intercultural. Después de habernos nutrido de la relevancia del enfoque filosófico hasta el punto de

lograr despertar la inquietud sobre la investigación, ésta puede quedarse en mera expectación, satisfecha con creces en lo que concierne a la iniciación en estudios etnográficos. También se comprende que en un manual no se puede hablar de todo y que se ha optado por mostrar la investigación de mayor difusión y a la que en nuestro contexto se le concede mayor prestigio.

Todos los capítulos se cierran con una conveniente selección bibliográfica de las principales fuentes bibliográficas necesarias para fundamentar el tema estudiado. En esas fuentes se citan tanto las españolas como otras, imponiéndose las del ámbito anglosajón. Se echa de menos alguna referencia a otros manuales de investigadores españoles que son complementarios al que tenemos en nuestras manos.

“El brillante aprendiz” invita a aprender más sobre la educación, el ser humano y la cultura, temas siempre de actualidad mediante el saber adquirido por una disciplina, la Antropología de la Educación, y transmitido por una brillante profesora. El estilo de análisis facilita un buen ritmo de lectura y de estudio. Puede ser de gran utilidad para estudiantes de Pedagogía por tratarse de una materia troncal de esta licenciatura pero también para estudiantes de Magisterio, Educación social y todos aquellos que estén en vías de ser o ya lo son profesionales relacionados con la educación y en concreto preocupados por la interculturalidad. ■

AURORA BERNAL MARTÍNEZ DE SORIA